

INTERNET. ¿A DÓNDE VAMOS?

En un momento en que continuamente nos llegan noticias relacionadas con la red Internet sería oportuno reflexionar sobre lo que puede suponer para nuestra profesión. No pretendo hacer una descripción exhaustiva de los servicios que ofrece la red, sino sobre todo ofrecer mi modesta opinión sobre ella.

La Internet incluye una ingente cantidad de información distribuida por todos los ordenadores del mundo que en la actualidad se encuentran conectados a la red. Cuando «navegamos» podemos encontrar desde los sumarios de cualquier revista científica de impacto hasta los «abstracts» de un congreso, pasando por información de sociedades científicas, instituciones, etc.

Al mismo tiempo es un medio de comunicación muy potente que nos permite contactar, mediante la utilidad del correo electrónico, con cualquier usuario de la red con independencia del lugar donde se encuentre, intercambiar mensajes, enviar ficheros informáticos, participar en discusiones, etc. Todo esto facilitará un gran número de actividades habituales en nuestros servicios de farmacia como son las comunicaciones informales entre servicios (envío de protocolos, de informes para comisiones de farmacia, de trabajos publicados) o la participación en estudios de utilización de medicamentos multicéntricos.

En el campo de la farmacia hospitalaria podremos obtener información de la FDA, OMS, CDC...; conocer los programas de formación de muchos departamentos universitarios; participar en foros de debate de ámbito internacional sobre fármacos y enfermedades; consultar, siempre que dispongamos de claves de acceso, el Medline; conocer los programas, resúmenes de comunicaciones de congresos nacionales e internacionales; conocer la estructura y actividades de grupos de trabajo, servicios de farmacia, etc.

Pero la información no siempre será accesible de forma gratuita, de hecho aquella que puede interesarnos más (artículos íntegros de revistas, bases de datos bibliográficos) sólo estará accesible mediante pago. Las tendencias apuntan a que cada vez será más barato el acceso global a Internet y el usuario tendrá que pagar por los contenidos que busque. Así, si queremos obtener información de alto valor desde el punto de vista profesional o científico no podemos contentarnos con los contratos de acceso que existen actualmente en el mercado y deberemos formar parte de alguno de los grupos restringidos que disfrutaban de un acceso de más calidad.

La SEFH, consciente de esta situación, ha creado un centro de información en Internet —en el lenguaje de la red: página Web— que en breve estará totalmente operativo. Esta página Web permitirá, entre otras cosas, el acceso a bases de datos bibliográficas (Medline, Drugdex Consults, Drugdex Evaluation), la difusión de la información generada por la propia SEFH como pueden ser normas y procedimientos, congresos, circulares, becas, cursos... En definitiva, toda la información que habitualmente recibimos en papel podrá ser accesible mediante Internet. La SEFH quiere realizar una apuesta clara por las posibilidades de la red y en la página Web se irán incluyendo todas las secciones que puedan ser útiles para los farmacéuticos de hospital.

Pero este futuro —presente— de maravillas tecnológicas se encuentra amenazado por algunos problemas.

En la actualidad existe un claro desfase entre las posibilidades que brinda la red y la tecnología existente, así nos encontramos con una gran cantidad de información que lentamente circula por las congestionadas líneas telefónicas tradicionales. En el momento en que la innovación tecnológica resuelva este problema se solucionará uno de los principales inconvenientes que dificultan el aprovechamiento de todos los servicios. Sobre esta innovación tecnológica se plantea la duda de si el vertiginoso incremento en el número de usuarios no hará que siempre sean estrechos estos caminos

para sus navegantes. En definitiva, podríamos decir que la Internet puede sucumbir como consecuencia de su gran éxito.

Junto a esto existen otras cuestiones todavía no resueltas. Así no está claro si esta tecnología va a ser accesible a toda la humanidad, en este momento en el mundo desarrollado cada vez existe más facilidad para el acceso a la red, pero en el resto del mundo no existen ni probablemente existirán en mucho tiempo recursos tecnológicos que permitan el acceso de una forma generalizada. En un mundo donde la información ha adquirido un papel tan importante es posible que las diferencias se establezcan según el nivel de información que se posea y puede que también según la disponibilidad de conexión o no a la Internet.

La estructura abierta y descentralizada de la red permite que la información pueda ser puesta en ella sin ningún control previo, esto hay que tenerlo muy presente cuando se busque información profesional o científica. En la Internet proliferan las opiniones y las afirmaciones no contrastadas. Se puede encontrar en cualquier lugar la opinión de un usuario antes que la de un experto y también la de grupos de presión que con un coste muy pequeño pueden difundir ampliamente sus opiniones. Pensemos lo que esto puede suponer en el campo de los medicamentos, donde continuamente se encuentran en los medios de comunicación informaciones sesgadas y sensacionalistas. Piénsese el poder y la penetración de estas ideas cuando vengan aureoladas por su origen cibernético. A modo de ejercicio imagínese lo fácil que sería generar un estado de opinión pública que presionase ante las autoridades reguladoras para el registro de un determinado medicamento.

En este momento existe una gran incertidumbre sobre lo que va a suponer Internet en nuestra sociedad, ¿será el inicio de un nuevo sistema de organización social?, ¿estamos ante la «aldea global»? ¿será el foso que nos separe definitivamente del Tercer Mundo? Lo que sí parece claro es que Internet va a suponer un gran cambio en la mayoría de nuestras actividades diarias.

Actualmente los farmacéuticos de hospital nos encontramos con un nuevo medio de comunicación que va a estar cada vez más presente en nuestra labor diaria, debemos conocerlo y aprender a manejarlo para que sea una herramienta más que nos permita desarrollar nuestro trabajo. No creamos que su utilización debe ser patrimonio de los profesionales de la informática, como tampoco lo es el manejo de los ordenadores, ya omnipresentes en nuestros servicios de farmacia y que se han convertido en parte imprescindible de nuestro quehacer.

La Internet puede facilitar algunos aspectos de nuestro trabajo, puede hacer que aumente considerablemente el volumen de información y conocimientos al que tengamos acceso, al mismo tiempo puede hacer que lo que hagamos tenga más repercusión. Pero es responsabilidad nuestra que la información que manejemos la hagamos útil en nuestra práctica diaria y que lo que hagamos tenga la suficiente calidad como para poder ser contado a los demás.

La Internet es al mismo tiempo el mensaje y el mensajero, leamos con una actitud crítica el mensaje y utilicemos ampliamente los servicios de este mensajero.

JOSÉ RAMÓN DEL PRADO LLERGO
Servicio de Farmacia. Hospital Valle de los Pedroches.
Coordinador de la página Web de la SEFH.
joserprado@meditex.es